

LA ERMITA DE LA TRINIDAD EN EL MONTE ERGA Y SAN DONATO BERIAÍN

Apropiación física y simbólica de montañas sagradas en Navarra

*María Constanza Ceruti*⁵¹

Las carreras deportivas de larga distancia y las actividades de entrenamiento pueden ser interpretadas como nuevas formas de apropiación física del paisaje de altura, que contribuyen a expandir la importancia simbólica de las montañas más allá de las prácticas tradicionales de peregrinaje individual y romería colectiva. En el extremo noreste de la península ibérica, no lejos de la ciudad de Pamplona y sus mundialmente famosos “San Fermín”, hay montes que en las últimas décadas se han vuelto aún más significativos para los pobladores de Navarra.

El presente trabajo describe y analiza a la ermita de la Trinidad en las alturas del monte Erga, en el contexto de su articulación espacial, simbólica y deportiva con la vecina ermita de San Donato en el monte Beriaín y el santuario de San Miguel, en el macizo de Aralar. Destacado entre los más importantes centros de peregrinaje y con una antigüedad de más de un milenio, el santuario de San Miguel de Aralar ha sido objeto de diversos estudios⁵², incluyendo un trabajo de investigación específico por parte de la autora⁵³. En tanto que el imponente monte Beriaín y la ermita allí dedicada a San Donato han sido analizados, en forma preliminar, durante una ponencia presentada en un congreso de Antropología Latinoamericana⁵⁴.

La religiosidad y el deporte, los mitos y los ritos contribuyen a la construcción de las montañas como lugares que ostentan una significativa carga simbólica. Ecos de la peculiar conexión que los pobladores vascos y navarros mantienen con el paisaje de altura han llegado al otro lado del Atlántico, donde el folclore ha encontrado nuevos anclajes en la vasta geografía de las montañas andinas.

⁵¹Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Licenciada en Antropología y Doctora en Historia. Profesora en la Universidad Católica de Salta e investigadora del CONICET. Autora de más de cien artículos científicos y veinticinco libros sobre arqueología de altura y montañas sagradas. Medalla de Oro de la UBA y de la Sociedad Internacional de Mujeres Geógrafas. UCASAL – CONICET – ANCBA. Contacto: constanza_ceruti@yahoo.com

⁵² Véase: Arraiza, 1990; Bonthorne, Valle de Taragaza y Wilson 2018; Charro 2015.

⁵³ Véase: Ceruti, 2022.

⁵⁴ Véase Ceruti, 2020.

La Ermita de la Trinidad en el Monte Erga

La cumbre del monte Erga, a 1094 metros sobre el nivel del mar, puede ser alcanzada en un ascenso a pie de hora y media, desde el centro del poblado de Irurtzún, siguiendo un sendero boscoso en zigzag, de aproximadamente cinco kilómetros de extensión. La senda funciona como camino procesional que conduce a la ermita de La Trinidad, situada en las alturas de de la montaña. La dimensión simbólica del paisaje circundante se encuentra realizada por la presencia de un desfiladero entre dos grandes peñas, conocidas como “Las Dos Hermanas de Irurtzun”.

Los inicios de la devoción religiosa en las alturas del Erga datan aparentemente del siglo XIV AD. La ermita de La Trinidad fue restaurada por los vecinos en 1971 y cuenta con un patio externo amurallado y una capilla sobre elevada, a la que se accede por escaleras (Figura 1). También hay un albergue para peregrinos anexo al templo. El santuario es visitado anualmente a mediados de Junio en el marco de una tradicional romería.



Figura 1 - Ermita de la Trinidad en las alturas del monte Erga (© María Constanza Ceruti).

A unos doscientos metros de distancia, en el punto de máxima altura, se yerguen dos “buzones” empleados por los escaladores para dejar testimonios escritos de sus ascensiones. Uno de los buzones tiene la forma de un hacha clavada en un tronco y el otro presenta la apariencia de una “casita” (Figuras 2 y 3). Un montañista local con quien la autora conversó *in situ*, explicó que este último reproduce la fachada de la sede de un famoso club de montañismo en la región.



Figura 2 - Buzón para testimonios en la cima del monte Erga (© María Constanza Ceruti)



Figura 3 - Recordatorio de un Club Vasco en la cima del monte Erga (© María Constanza Ceruti).

En el terreno de la cima se advierten amplias hondonadas, cubiertas de pasto y delimitadas parcialmente por muros apenas visibles. Dichas inusuales estructuras de cavado llamaron la atención de la suscripta; pero al ser interrogados al respecto, los lugareños no parecían tener una explicación acerca de su origen.

La Ermita de San Donato en el monte Beriaín

Al otro lado del valle del Río Arakil, el monte Beriaín alcanza una altura máxima de 1493 metros sobre el nivel del mar. Su apariencia varía significativamente de acuerdo con la perspectiva, tratándose de una cordelada extensa y alargada, que sin embargo adquiere una cautivante forma piramidal al ser observada desde el poblado de Arbizu (Figura 4).



Figura 4 - Monte Beriaín (© María Constanza Ceruti).

La subida más empinada y directa a las alturas de Beriaín se conoce como “la milla vertical” y es elegida por deportistas y corredores para sus entrenamientos. Desde la vertiente opuesta, la ruta se extiende aproximadamente 9 kilómetros, cubriendo un desnivel de más de 900 metros, por lo que el tiempo de ascenso ronda las dos o tres horas. La romería colectiva a San Donato tiene lugar en fecha 4 de Agosto, cuando acuden al monte habitantes del poblado de Arbizu y la aldea de Unanua.

La ermita en el punto más alto de la cima está dedicada a San Donato y ha sido construida con piedras lajas superpuestas (Figura 5). Los peregrinos sostienen que data del siglo XIV. Consta de un área acondicionada a modo de refugio, dotada de una chimenea con algo de leña acumulada a uno de los lados. Una reja separa al sector de refugio del sector de santuario, que consta de un pequeño altar donde se venera a una imagen de San Donato y a otra de San Cayetano.



Figura 5 - Ermita de San Donato (© María Constanza Ceruti).

A escasos metros de la ermita, el punto más alto de la cordelada está señalado por un hito geodésico. Hay también un buzón con forma cilíndrica, destinado a los testimonios de cumbre de los montañistas. En el otro extremo de la extensa dorsal cumbre, a más de un kilómetro de distancia, se yergue un abrupto pico al que algunos caminantes locales denominan propiamente como Beriaín (Figura 6). Allí se ha dispuesto otro buzón para testimonio de ascensiones deportivas.

Durante el descenso, la suscripta caminó en compañía de un montañero sexagenario que se enorgullecía de haber completado más de 2500 ascensiones a pie a la ermita de San Donato. Comentó que venía subiendo a las alturas de Beriaín casi a diario, desde hacía más de veinte años, aun cuando las condiciones climáticas resultasen adversas. Esta práctica se había intensificado en los últimos tiempos (desde su jubilación), aunque para trasladarse en vehículo hasta la base de la montaña se viera obligado a gastar en gasolina una buena parte del dinero obtenido por su pensión, según explicó.



Figura 6 - La autora en las alturas del monte Beriaín (© María Constanza Ceruti).

Las entrevistas informales mantenidas con senderistas en ambas montañas advirtieron a la autora sobre la existencia de un circuito de carreras en altura, de 58 kilómetros de extensión, que une a la capilla de la Trinidad en el monte Erga con la ermita de San Donato en el monte Beriaín y el templo de San Miguel en lo alto del macizo de Aralar. Dicha carrera comenzó a desarrollarse en las últimas tres décadas y es conocida específicamente como “La Marcha de las Tres Ermitas” (a diferencia de otras competencias y senderos con nombres semejantes, en otros rincones ibéricos). Esta carrera de larga distancia involucra ascensiones sucesivas y continuas a La Trinidad en Erga, San Miguel de Aralar y San Donato en Beriaín. Dependiendo de los pormenores del circuito diseñado en cada edición, la carrera cubre una distancia que varía entre 52 y 61 kilómetros, con un promedio de 58 kilómetros y 3100 metros de desnivel positivo acumulado. Testimonios de primera mano sobre el desarrollo del evento pueden ser recogidos de una página web dedicada a carreras de montaña (cuyo link se incluye en las referencias citadas).

La enciclopedia digital Wikipedia (consultada en 2021) brindaba limitada información sobre la historia de estas capillas de montaña, asociándola con las “instrucciones” de un obispo visitador que recorrió la zona de Uharte Arakil en 1797⁵⁵. Se informaba que la arquitectura de las ermitas sufrió la acción de la intemperie y que San Donato fue reconstruida hacia 1958. La documentación referida a La Trinidad del monte Erga era

⁵⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Sierra_de_San_Donato (fecha de consulta: 21 de Abril de 2021).

aún más imitada: la entrada en Wikipedia tenía apenas tres líneas y estaba acompañada por una nota que advertía que la sección necesitaba referencias acreditadas.

Por su parte, un blog dedicado a sitios históricos permitió arrojar luz sobre el “enigma” de las estructuras de cavado en la cima del monte Erga, a las que se interpreta como parapetos y trincheras de fines del siglo XVIII, resultantes de la guerra con Francia. Allí se informa también que las romerías a la ermita de La Trinidad están documentadas históricamente desde el año 1513⁵⁶.

Consideraciones

Encaramado en las alturas del macizo de Aralar, el santuario de San Miguel Excelsis forma una suerte de triángulo geográfico que tiene sus otros dos vértices en las ermitas de La Trinidad (en el monte Erga) y de San Donato (en la cordelada de Beriaín). El interior del templo de San Miguel cuenta con un conjunto de grandes cadenas de hierro vinculadas, ritual y simbólicamente, a la leyenda medieval de Teodosio de Goñi, un caballero que mató a sus padres por error y vivió errante en las montañas, arrastrando cadenas. Se dice que, por intervención del arcángel Miguel, el penitente fue protegido frente al ataque de un dragón y que las cadenas que lo atormentaban se rompieron durante el milagroso incidente. En un trabajo específico dedicado a este santuario micaeliano se han analizado diversas prácticas devocionales aún vigentes, incluido el pintoresco rito conocido como “escuchar la dragón”⁵⁷.

La presencia de dólmenes y menhires prehistóricos en las inmediaciones de los montes que albergan a “las Tres Ermitas” permite vincular al paisaje rural de Navarra con los legendarios gigantes a los que se conoce como “gentiles”⁵⁸. Destacados en Euskadi por su papel como custodios de tesoros en las montañas y artífices de los monumentos megalíticos, los gentiles se revelan emparentados (en apariencia y comportamiento) con los *trolls* escandinavos y los cíclopes mediterráneos. Además, los gentiles vascos “llegaron” al mundo andino y dieron nombre a yacimientos arqueológicos, conocidos coloquialmente en Argentina, Bolivia y Chile como “gentilares”⁵⁹.

Por otra parte, las faldas frondosamente boscosas convierten al monte Erga y al pico Beriaín en morada apta para Basajaun, el Señor de los Bosques, conocido también como Tragus. Al llegar a Sudamérica, se transformó en Trauco, un ser mitológico que habita las forestadas montañas del norte de Patagonia⁶⁰. Emparentado con el dios celta Pen -a quienes los romanos representaban como el fauno Pan-, su vínculo simbólico con la fertilidad humana resuena aún en el folclore austral, en el que no faltan relatos populares que atribuyen embarazos no planificados a reportados encuentros con el Trauco en algún rincón de los bosques surandinos.

Por su parte, la abrupta apariencia del monte Beriaín lo convierte en potencial morada temporaria de Mari, una deidad femenina de las montañas vascas vinculada con la hechicería y la fertilidad, de quien se dice que mora en los picos más abruptos. La autora ha documentado en el terreno la identificación de esta entidad femenina con el puntiagudo

⁵⁶<https://sitioshistoricos.com/cicatrices-de-la-guerra-de-la-conveccion-en-el-monte-erga/> (fecha de consulta 18 de Mayo de 2021).

⁵⁷ Véase Ceruti 2022.

⁵⁸ Véase De la Fuente 1991.

⁵⁹ Véase Ceruti 2014.

⁶⁰ Véase Echeverría 1988.

monte Txindoki⁶¹, el pico Aketegui⁶² y el legendario Anboto⁶³. Las nubes que envuelven las alturas montañosas en días brumosos y ventosos son indicio de que Mari “está en la cocina”; en tanto que las tormentas eléctricas revelan que la diosa “se ha encontrado con su amante”⁶⁴. La “Dama de las Montañas” y su cohorte “lamias” o ninfas acuáticas, han inspirado leyendas latinoamericanas sobre entidades femeninas -referidas como “sirenas”- que encantan a los pastores americanos y los ahogan en las lagunas altoandinas.

Conclusión

El presente trabajo aporta una mirada preliminar a la apropiación física y simbólica de las alturas de los montes Erga y Beriaín, escenarios de alta montaña donde se han construido las antiguas ermitas de La Trinidad y San Donato, respectivamente. De este modo, las cimas de estas montañas de Navarra quedaron instituidas como lugar de peregrinaje hace ya medio milenio. A la tradicional utilización religiosa de dichas montañas se suma, en las últimas tres décadas, la apropiación de carácter deportivo, plasmada en una carrera de larga distancia conocida como “Marcha de Las Tres Ermitas”. A través de la actividad física, los senderistas, corredores y peregrinos contribuyen a la consolidación de las antiguas capillas de altura como lugares de importancia en el paisaje, tanto por sí mismas, como en su articulación con montañas sagradas de mayor y menor jerarquía dentro de la región.

Las prácticas deportivas y el peregrinaje religioso ponen a los pobladores navarros y vascos en contacto con una dimensión simbólica de la montaña que se remonta al tiempo de los antiguos celtas y mantiene inusitada vigencia en pleno siglo XXI. En las consideraciones del trabajo se ha puesto el foco especialmente en las figuras de Mari, Tragus y los Gentiles, entidades míticas introducidas eventualmente en Latinoamérica a través de la conquista, la colonización y la inmigración. La importancia de profundizar el análisis comparativo de la dimensión simbólica del paisaje montañoso europeo y andino queda subrayada a partir del presente estudio. Las semejanzas y diferencias merecerían un análisis antropológico más profundo, habida cuenta del significativo impacto que el sistema de creencias introducido desde el norte ibérico, ha tenido y sigue teniendo en las Américas. ●

Referencias citadas

- Arraiza, J., “Un catecismo del siglo pasado (1837) sobre San Miguel de Aralar”. En *Cuadernos de Etnografía y Etnología de Navarra*, 1990, pp. 22(56), 391-397.
- Bonthorne, E., Valle de Taragaza, F. y Wilson, D., “Excavaciones en San Miguel Excelsis de Aralar (Uhart-Arakil, Navarra 2016-2018)”. En *Trabajos de Arqueología*, Navarra, 2018, pp. 30, 265-276.
- Ceruti, M. C., “Montañas Sagradas en el País Vasco y su Mitología”. En *MITOLOGICAS*, Vol. XXIX, Buenos Aires, 2011, pp. 27-46.
- *Montañas Sagradas en el País Vasco*, Mundo Editorial, Salta, 2014.
- “El Monte Beriaín y la Ermita de San Donato”. Ponencia oral presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología. Montevideo (modalidad virtual), 23 al 28 de noviembre de 2020.
- “Aketegui, Aitxuri, Aizkorri: territorialidad, ritualidad y simbolismo en una montaña sagrada del País Vasco”, En *Revista TRAMA de la Asociación Uruguaya de Antropología Social y Cultural*, Montevideo, 2021a.

⁶¹ Véase Ceruti 2011.

⁶² Véase Ceruti 2021a.

⁶³ Véase Ceruti 2021b.

⁶⁴ Véase Ortiz y Garagalza 2005.

ISSN: 1688-6356. Nro. 12: 74 – 83. Montevideo

<http://www.auas.org.uy/trama/index.php/Trama/article/view/219/141>

-----"Anboto: paisaje y mito en la morada de la diosa vasca de las montañas". En *SURANDINO*⁵¹¹¹_{SEP} Revista de Humanidades y Cultura. Vol. 2, N° 2, pp. 126-140. Arequipa, 2021 b.

-----"El Santuario de San Miguel de Aralar: Patrimonio Religioso e Intangible en una Montaña Sagrada Vasca". En *Revista Turismo y Patrimonio* N° 19, 2022, pp. 9 – 22. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2022.n19.01>

Charro, P., "Cristianización de lo pagano: San Miguel Aralar", En J. Iturbide (ed. lit.), *Cuando las cosas hablan: la historia contada por cincuenta objetos de Navarra*, 2015, pp. 277-281.

De la Fuente, J. (compilador), *Gorbea*. Editado por la Federación Vizcaína de Montaña, 1991.

Zamudio Echevarría, E., *Leyendas de los Andes de Chile*. Edición del autor. Santiago de Chile.

Ortiz Oses, A. y Garagalza, L., *Mitología Vasca. Todo lo que tiene nombre es*, 2005 (Editado por la Fundación Kutzka. Donostia / San Sebastián, 1988).

Página web sobre "marcha de las tres ermitas" consultada el 20 de abril de 2021: <http://yonheytrail.blogspot.com/2014/04/marcha-de-las-tres-ermitas.html>

Revista Histopía

Publicación de Filosofía e Historia Universal

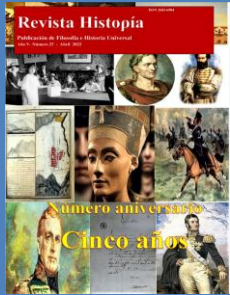
Año V- Número 25 - Abril 2023



Número aniversario

Cinco años





ISSN 2683-6904

Año V N- 25 Abril 2023

Staff:

Dirección:
María Teresa Fuster

Redactor principal
Roberto L. Elissalde

Redacción:
Sergio Fuster

Comité científico:
Néstor Careaga Alfonso
Fernando Chao +
Jorge N. Di Nucci
Olga Fernández Latour de Botas
Susana Frías
Héctor Patiño Gardone
Mary Monte de López Moreira
M. Cristina Scomazzon
Eduardo Trigo O'Connor d' Arlach
Juan Eduardo Vargas Cariola

Corrección:
Eduardo Fusero

Diseño:
Demis Juliá

San Blas 5158 CABA CP 1407.

Mail: revistahistopia@gmail.com

© 2019. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente

Sumario

Editorial. *Pág. 3*

Hombres de nuestra Historia

“Pridiliano Pueyrredon y su amor a la naturaleza. Una herencia familiar”.
Por Roberto L. Elissalde. Pág. 5.

Historia Colonial

“Religiosidad y muerte en la sociedad colonial. La Cofradía de las Ánimas. Buenos Aires. Siglo XVIII”.
Por María Teresa Fuster. Pág. 11.

Documentos de Nuestra Historia

“La consulta de documentos históricos. ¿Cómo se realiza en el Archivo General de la Nación Argentina? Parte II”.
Por Gustavo Fabián Alonso. Pág. 23.

Historia de Nuestra Armada

“Orígenes de la Escuela Naval Militar”.
Por Pablo Emilio Palermo. Pág. 29.

Arqueología

“La ermita de La Trinidad en el Monte Erga y San Donato Beriaín. Apropiación física y simbólica de montañas sagradas en Navarra”.
Por Constanza Ceruti. Pág.34.

Historia Europea

“De cuando solidaridad no era sinónimo de ONG (Y no se sabía de fronteras)”
Por Ivana Pistorosi De Luca. Pág. 43.

Cultura y sociedad

“Centenario de la radiodifusión en el Uruguay. 1922-2022. Médicos en su inicio”
Por Augusto Soiza Larrosa. Pág. 50.

“Mendoza: Ubicación estratégica, punto de encuentro y paso obligado”
Por Raúl Romero Day. Pág. 60

Adelantos Editoriales

“Manuelita mía”
Por Miguel Ángel De Marco. Pág. 65